

PROPUESTA PASTORAL 2026

I. FUNDAMENTACIÓN

El contexto juvenil peruano nos interpela con un fenómeno social profundo: el desencanto y la desconfianza de los jóvenes hacia las instituciones, que interpretamos no como simple apatía, sino como un clamor por autenticidad y coherencia. Esta generación, bastante informada, pero con un discernimiento frágil, rechaza los discursos vacíos y exige propuestas creíbles y acciones concretas. Este "signo de los tiempos" se cruza providencialmente con una memoria carismática viva: la proximidad a la celebración de los 150 años del primer envío misionero de las FMA a América; aniversario que no es solo recuerdo, sino una llamada profética a reavivar el fuego del celo apostólico que impulsó a nuestras primeras hermanas.

La oportunidad pastoral es clara: convertir la sed de autenticidad que manifiestan los jóvenes en un encuentro vital con testimonios creíbles, donde la fe auténtica nace de escuchar a Cristo (en su Palabra, en la oración, en los signos de los tiempos) y se expresa necesariamente en una respuesta libre que se traduce en servicio generoso.

Desde esta convicción optamos por una pedagogía de la escucha, creando espacios intencionales para acoger tanto la Palabra de Dios como el clamor concreto de la realidad, de modo que esta escucha atenta encuentre su culminación natural en respuestas prácticas de servicio y compromiso social. En este camino, las conmemoraciones del año serán una fuerza que nos interroge e impulse a discernir, cuáles son las nuevas "periferias" existenciales y sociales, a las que estamos llamados a llevar hoy el fuego de nuestro carisma.

Por ello, el lema motivador de este año “**Ciudadanos creyentes, misioneros valientes**” es una invitación a vivir nuestra fe, y llamado misionero con renovado ardor e impulsados por una profunda convicción y un anhelo de transformación de nuestra sociedad. Que nuestras comunidades se consoliden como espacios donde se experimente y testimonie una fe madura, que, nacida de la escucha de Cristo, se exprese en libertad interior y se concrete en un servicio generoso y alegre a los jóvenes, reavivando así el fuego misionero del carisma salesiano. El 2026 es un kairós, un tiempo de gracia para responder con audacia, como aquellas primeras hermanas misioneras, al llamado de compartir la alegría del Evangelio.

II. LEMA

“Ciudadanos creyentes, misioneros valientes”

III. LOGO

El mapa del Perú, que nos recuerda la situación sociopolítica de nuestra patria.

El fuego encendido que simboliza el ardor renovado de nuestra fe y misión apostólica.

Las manos, expresan nuestro compromiso como comunidad sinodal de una ciudadanía activa y transformadora.

